

¿CÓMO REALIZAR UN VÍDEO DIDÁCTICO?

Lo primero que hay que tener en cuenta es la finalidad, es decir, ¿para qué queremos hacer realiza ese vídeo didáctico? ¿Para informar simplemente?, ¿para motivar a alguien o a algún grupo?, ¿para denunciar una situación?, ¿como medio de expresar las pulsiones y los sentimientos de un grupo?...

Una vez que tengamos claro lo anterior, después hay que partir de una idea. Esta idea inicial se debate y se enriquece hasta llegar a un consenso. Si se han propuesto más de una idea, hay que elegir la que nos parezca más relevante y se encuentre dentro de nuestras posibilidades de producción.

Llegaremos a un producto final, pero lo realmente importante de todo esto es el proceso que se vive. Un vídeo didáctico puede ser una neta labor de equipo donde hay un reparto de responsabilidades y de toma de decisiones que afectan a la cohesión del grupo. Supone, por tanto, un espacio de aprendizaje para todas las personas implicadas.



Vamos a considerar cinco fases en la producción de un vídeo didáctico. Una primera fase previa de **documentación** donde accedemos, recopilamos y asimilamos toda la información pertinente que nos sea necesaria en función de la naturaleza del vídeo.

Una segunda fase sería la **guionización**. Existe un guión literario donde estructuramos y sistematizamos por escrito lo más significativo de la información que tenemos o aquello que queremos mostrar. Luego, el guión técnico supondrá pensar en imágenes, es decir, cómo queremos mostrar la información basándonos en la sintaxis del lenguaje audiovisual (encuadre, angulación, movimientos de cámara, estructuras narrativas...). La riqueza visual es muy importante porque es la que «habla» directamente a las emociones de los destinatarios de nuestro vídeo.

En la fase tercera, la **grabación**, debemos planificar con anterioridad todos aquellos elementos o circunstancias que entren a formar parte de nuestro vídeo: localización de escenarios, atrezzo, permisos... Debemos atender las indicaciones de nuestro guión técnico e ir anotando las tomas de los distintos planos, anotando todas las variantes que nuestra creatividad nos permita (como recomendación, es conveniente hacer más de una toma de cada plano).

La cuarta fase es la fase de **edición** y distinguimos en ella dos modalidades: la analógica y la digital. La edición analógica se realiza con material de paso en cinta (VHS, Hi-8, VDS-C...) Las posibilidades técnicas están más restringidas ya que la edición se hace normalmente de cámara a magnetocopia (con la mediación ocasional de una mesa de mezclas). Esto no quiere decir que limite nuestra creatividad.

En la edición digital, el soporte de grabación ha sido el propio de la cámara digital (miniDV, DV, DVD...). La señal de cámara pasa al disco duro del ordenador y aquí tenemos un potente software en plataformas Mac (iMovie, Première o Final-Cut) o PC (Première, Pinnacle, Media Studio...) con el que ultimar nuestra producción. Igualmente, un exceso de recursos técnicos no implica un aumento de creatividad.

Por último tenemos la fase de **post-producción**. En ella atendemos las copias del máster de edición que guardaremos siempre (junto con el material de paso de grabación), así como el etiquetado o la impresión de guías didácticas.

